

La revista «Iberica», de Nueva York, publica lo siguiente: «La situación en Marruecos se agrava. En una conferencia de prensa celebrada en Tetuán el 15 del pasado mes, el príncipe Muley Hassan hizo alusión a una intervención extranjera, anunciando que se tenían pruebas basadas en las armas tomadas a los rebeldes de que en la zona del Rif han estado luchando contra el ejército real de Marruecos. Seis días después el gobierno de Madrid precisó cuando el señor Castiella estaba en El Cairo. En la nota se relatan una serie de hechos que parecen entrañar responsabilidades de los agentes españoles operando desde Ceuta y Melilla. El gobierno de Rabat dice haber hecho prisioneros rebeldes españoles.»



# CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

Don Salvador de Madariaga, en carta al «New York Times», enumera algunas de las causas que favorecen el desarrollo del partido comunista en la España de Franco: «Al estar prohibidos por Franco todos los partidos políticos, el comunista es el único que posee fondos y una técnica de la clandestinidad; a España llegan gran número de emisiones radiales comunistas pero ninguna que tenga carácter de orientación; Franco acusa a todos sus enemigos de comunistas, lo que aumenta el prestigio del comunismo, ya que la oposición a Franco es general en el pueblo; la amistad norteamericana y su ayuda a Franco suscita reacciones como ésta: los amigos de nuestros enemigos son también mis enemigos; y los enemigos de mis enemigos son mis amigos.»

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946  
Dir.: J. PEIRATS — Administ.: F. MONTSENY

N.º 725 - II EPOCA - Precio: 25 Frs  
Toulouse 22 Marzo 1959

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21  
Tél.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)  
Redac. y Adminis.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

## PRISMA DE NUESTRAS DEFICIENCIAS

El despertar de los trabajadores en las lides nacionales fue en nuestro país una reacción instintiva contra el caciquismo secular y un liberalismo que se debatía en el marasmo de la confusión más lamentable. El peso de nuestro absolutismo tradicional dejó una huella indeleble en las minorías que pugnan por situar nuestras arcaicas instituciones acordes con los vientos del siglo.

No se sale impunemente de un punto muerto medieval tan engastado como el nuestro. Esa huella negra de varios siglos de dominio eclesiástico e imperial, y de una concepción aristocrática totalitaria, no se borra fácilmente de la mentalidad de nuestros próceres. De ahí la torpeza de sus primeros tanteos en la anchura de la libertad.

El peso muerto de una Iglesia ultrareaccionaria, que tomó en nuestro solar proporciones demenciales, no se balancea con la sola virtud dilettante de nuestros reformadores a la violeta. Todas nuestras tempestades fueron más bien dedicadas a la proclamación de solemnes principios, sin parar mientes en la revolución de nuestras arcaizadas costumbres que, por serlo, no eran siempre garantía, ni siquiera plataforma de arranque para posteriores conquistas.

El dogma constitucional ha inundado nuestra península en un mar de sangre. Nuestros próceres del liberalismo contentábase a las primeras con la vigencia de una carta confusa de nuestras futuras libertades, resultado sin sentido de un tira y afloja, de infinitas y trabajosas transacciones. Las solemnes palabras salían airozas de los auténticos proyectos realizables en el inmediato. De ahí ese fárrago retórico, ese mucho ruido y pocas nueces que malogra las etapas de nuestro renacimiento, un renacimiento además tardío, siempre a remolque de tópicos ya superados allende nuestras fronteras.

Sin hipérboles de ninguna clase puede establecerse que los únicos en acortar distancias con los avances exteriores, los únicos en ponerse relativamente al día con el espíritu del siglo, fueron en España los trabajadores.

La revolución de 1868, producto de la suma descomposición monárquica, pilló a nuestros republicanos en ciernes, poco menos que en pañales. Junto con los primeros vagidos republicanos nacieron a la vía pública nuestros primeros núcleos internacionales.

El mismo Federico Engels, el que fuera en el Consejo General de Londres una especie de ministro plenipotenciario para las cosas españolas, ponía el grito en el cielo al constatar el avance que el social llevaba a lo político en nuestros lares. Juzgada objetivamente su famosa requisitoria contra los aliancistas españoles, sobrepasa de ella este hecho: la constatación de una nueva fuerza quemando varias etapas del sistema evolutivo de la democracia.

Lo que para la mente doctrinaria de Engels era una herejía, un desbordamiento intolerable de las leyes inmutables de la historia, fue bajo la impresión fría por defecación un imperativo por defecación o rezojo incuestionable de fuerzas laterales complementarias que no había acudido puntualmente a la cita a tiempo previsto por aquellas mismas leyes pretendidamente inmutables.

No era el obrerismo español que se había precipitado, sino el liberalismo democrático, que se había retrasado en la misión de tender el incuestionable puente.

La agria y destemplada requisitoria de Engels puede ser desviada fácilmente, remitida por pasiva a aquellos solemnes rezagados.

La triste experiencia de la primera República señala todavía la carencia de esa fuerza llamada según el marxismo — y según la misma democracia — a operar de aglutinante. Dicho ensayo antifundamental, efímero y sin gloria, duró lo lógica y materialmente previsto.

Y esta es nuestra tragedia, la ausencia de un término medio realizador entre dos extremos maximalistas que se acometen, más bien con ahínco excluyente. Y hay algo más grave: los ensayos consecutivos democratizantes que llevamos de par con el siglo no han alterado el orden de los factores. El más reciente fué el más dramático, por haber permitido, a causa de la misma esterilidad constructiva, una mayor acometividad excluyente.

Tiempo y vientos favorables tuvo la segunda República para poner el dedo en la llaga de nuestros problemas vitales. Tal paréntesis marginal hundiéndose una vez más en el proceloso océano de la verbosidad filitea. Sólo la organización obrera fue capaz de darnos, mediante luminosos intervalos, el tono, la pauta, el rumbo de unas realizaciones justas que sólo la mediocridad, la abulia, el complejo de la propia insuficiencia pudo crear extemporáneas.



## MI VUELTA ALREDEDOR DEL MUNDO

ZAPOTECAS Y MIXTECAS  
Sierra Madre; mientras la bordeaba con el autobús que me conducía a Oaxaca pensaba en aquella figura inabarcable e indescifrable de Bruno Travençolo, tan excelentes novelas nos dejara, todas ellas con un marcadísimo sello revolucionario. «La Rebelión de los ahorcados», por ejemplo, donde imaginación y sociología se dan la mano para obligarnos a engullir de un solo tirón. El paisaje es semidesértico. Domina el cactus y las pitas se levantan agresivas. El impacto de Atlixco, Matamoros y Acatlán no consiguen darle mayor variedad al panorama. Parece como si los bosques se hubieran reagrupado en torno a la ciudad de México y desestimado el resto. La propia Oaxaca, enclavada en el valle del mismo nombre y a pesar de algunas huertas que dan notas verdes a la sintonía de sol tórrido y tierra desnuda el conjunto continúa siendo marcada y uniformemente amarillento.

Monte Albán, a unos seis kilómetros de la ciudad de Oaxaca, me atrae desde que amanece. Será mi primer contacto con la cultura Zapoteca y Mixteca. En la cima del monte, con la aridez como motivo permanente, se extienden las ruinas de la ciudad de los Zapotecos, los aborígenes que con más ahínco resistieron a los españoles según nos cuenta Eliseo Reclus, y es que la región de Oaxaca es una forja de rebeldes y gente de temple, lo diga si no la presencia en la historia de México de Benito Juárez, el que no se amedrentara frente a Bazaine y las fuerzas que mandara Napoleón III, el que desmoronara las teorías racistas de los Gobineau y Chamberlain, el verdadero artífice del México viril que contemplamos hoy día.

México, consciente de los tesoros que dejaron sus culturas aborígenes, cuida con cariño de todas las ruinas y hallazgos bien que ha permitida el hurto de algunas por parte de los piratas del Norte. Monte Albán aparece muy bien cuidado y en condiciones de ofrecer al visitante una visión de lo que fuera antaño la vida del aborigen. En el punto

## EL FUTURO DE LA C.N.T.

No queremos sentar plaza de agoreros ni de aguafiestas, pero tampoco silenciar un problema que nos inquieta; la cuestión es como sigue: «¿Cuál puede ser el porvenir de nuestra central sindical, de la C.N.T., una vez derribada la dictadura franquista? Desde luego está muy bien que nuestra prensa en el destierro trate de conservar el mayor contingente posible de lectores y que a la vez procure que la mayoría de compañeros se interesen en nuestras cosas, en nuestras ideas, en nuestras luchas.

Por el punto de enfoque el centro de todas las inquietudes, de todos los afanes deben ir dirigidos en restablecer en su día el movimiento sindical libertario en España, en tratar que sus militantes tengan el vigor, la audacia, y la acometividad que antaño tuvieron y que a la vez se pueda actuar, tenga la importancia y la amplitud necesarias para que la hagan respetable y temible por sí misma.

¿Y qué posibilidades existen de que así sea? Se equivoquen los que creen que éstas serán fáciles y halagüeñas. Al contrario, opinamos que el predominio sindical español será más disputado que nunca. De momento no dará lugar, ni poco ni mucho, a ensayar teorías, ni en practicar una porción de problemas que se han discutido en la emigración. La cuestión principal consistirá en abrirse paso, en conquistar de nuevo a las multitudes trabajadoras, en reimplantar el baluarte combativo de la C.N.T. en el lugar que por su tradición e historia le corresponde.

Según nuestro punto de vista (y en un sentido puramente problemático) los escollos a vencer serán muchos. Someramente enumerados éstos pudieran ser: la bancarrota

total de todos los factores morales, desbarajuste económico, trifulcas por el predominio político, miseria de los elementos productores, eso en un sentido general, y en el particular desorientación de la multitud, cuadros de militantes muy diezmados y luego una gama de competidores sindicales todos mejor pertrechados que nosotros.

Preveimos que los grupos en competencia pueden clasificarse así: La pandilla de sacristanes y carlistas patrocinados por el Opus Dei, que incorporarán en su seno a los residuos del falangismo. Es de pensar que la clericalidad y el militarismo, con o sin monarquía, procurarán tener una influencia decisiva en el gobierno que suceda al nefasto y asesino de Francisco Franco. Esta fuerza, como siempre lo ha hecho, actuará de apagafuegos al servicio de patronos y autoridades, ya que vendrán a ser los continuadores de los viejos sindicatos católicos, pero que esta vez serán más peligrosos, ya que estarán abiertamente respaldados y protegidos por el poder público.

Ctro grupo que tratará de influir y predominar en el terreno sindical será el comunismo, como lo ha practicado con catastróficos resultados en Francia e Italia. Ni que decir que los organismos sindicales incrustados en este sector no serán más que instrumentos supeditados a la política del Kremlin, en perjuicio de los trabajadores nacionales, y que a pesar de su desdoro y fracaso, con el soporte y la aportación de toda clase de medios de los soviéticos no dejarán de representar un opositor temible.

Otro factor importante será el socialismo clásico que cuenta con la colaboración del reformismo internacional y que nada extraño sería que también estuviera vinculado al poder. Además, por ser un movimiento obrero dispuesto a todas las transacciones, adaptable y acomodaticio, nada extraño sería que con la aquiescencia de autoridades y gobierno, como ya lo hicieron con la dictadura primorriverista.

Y con qué cuenta la C.N.T. para hacer frente, para competir, para triunfar sobre todos estos elementos? Aquí está, monda y lironda, sin más soporte, colaboración y ayuda, que el recuerdo de su magnífico historial, que la aportación de sus militantes, que el valor, el tesón y la firme voluntad de sus combatientes. ¿Y qué, el dramatismo, la inquietud, acerca del porvenir de nuestro movimiento confederal no debe estar por encima de lo accidental y efímero?

Allá cada cual con su conciencia. Tenemos necesidad de vaciar esta preocupación, esta inquietud. Si ella sirve para que los compañeros se pongan en tensión, tanto mejor. Tal vez el momento sea propicio para una acción intensa que asegure el futuro del movimiento libertario español. Es lo único que deseamos.

## NOTICARIO DE PORTUGAL

Lisboa. — Salazar continúa negando el salvoconducto al general Delgado (asiliado en la embajada del Brasil) para que no pueda ponerse a salvo de las garras de la Pide (Policía Internacional y Defensa del Estado). Delgado está siendo víctima del régimen que ayudó a fundar y apoyó incondicionalmente por largos años, régimen que figura entre los tres más tiránicos del siglo: España de Franco y Rusia de Stalin.

Dieciséis obispos, a través de una carta pastoral, repelieron las acusaciones del dictador Salazar, que en un discurso afirmó que ciertos católicos estaban «flirteando con los comunistas». Como es del dominio público, Salazar pretende atacar mañosamente al obispo de Oporto que, un poco tarde, denunció al mundo que había hambre en Portugal. Entre los obispos se encuentra el Cardenal Patriarca de Lisboa, viejo amigo de Salazar y su cómplice.

La dictadura se encuentra en muy mala posición. La Iglesia, barómetro de las fuerzas políticas del país, se inclina siempre por los más fuertes. Así procedieron a enterrar la República en 1910 y a ayudar a instaurar la dictadura actual. Así procura dar los últimos sacramentos para enterrar la dictadura de Salazar que también es la suya.

El ex-diputado salazarista, el ex-capitán Enrique Galvão, que se encontraba preso en el Hospital de Santa María, se ha evadido. La policía tomó posición frente a las embajadas y cerró las fronteras para que el fugitivo no pueda llegar al extranjero. Esta es una versión salazarista, sin embargo el fugitivo logró refugiarse en la embajada argentina. Según el ex juez Sebastián Ribeiro, Enrique Galvão iba siendo envenenado lentamente en el presidio de Peniche. Tal denuncia fué hecha en dos libros editados clandestinamente en Portugal, titulados «Seis casos» y «La confesión». Galvão, que ya conoció el cautiverio por varios años, pues fué víctima del régimen que ayudó a instaurar, sabe ahora el precio de la libertad, si es que logra alcanzarla.

Murió José Antonio Fadesca a los 73 años de edad. Operario cerrajero, fué desde muy joven un activo militante en las lides sindicales, y era conocido como idealista de raro corazón y excelente firmeza de principios. No era hombre de alardes, pero su

«El futuro de la C.N.T.»

«Noticario de Portugal»

«Información Española»

«Prisma de nuestras deficiencias»

«Mi vuelta alrededor del mundo»

«La agria y destemplada requisitoria de Engels»

«La triste experiencia de la primera República»

«El peso muerto de una Iglesia ultrareaccionaria»

«El dogma constitucional ha inundado nuestra península»

«Sin hipérboles de ninguna clase puede establecerse que los únicos en acortar distancias con los avances exteriores»

## CRONICA

### LA INMUTABLE REALIDAD

EN su libro «The secret history of Stalin's crimes», Orlov no nos ha dicho nada sobre sus propios crímenes, entre los cuales, según Jesús Andrés Nín, tampoco Hernández nos ha dicho gran cosa sobre su entusiasta complicidad con Orlov durante la purga española, contemporánea con los volcandolas, por vía de ascensión jerárquica, sobre un sólo y único destinatario: Stalin.

Lo que sobrepasa de este peloteo es la evidencia de un sistema de sujeción, de una mecánica de complicidad, de un automatismo de renuncia a todo escrúpulo, a toda gallardía, a todo pufio moral. Los monstruosos engranajes de la dictadura soviética han cerrado el círculo de la aberración, remachando toda posible salida, descorazonado, hecho química toda vuelta atrás.

Orlov, en su libro, hecho expreso para mercadear con América su propio rescate, ha querido explicarnos uno de los más acuciantes enigmas de la estise soviética. Los procesos de Moscú daban al conspicuo observador occidental una impresión desconcertante. El hecho de que los acusados lo fuesen como espías de Trotsky, y éste resultase agente del nazismo, daban al alertado una base de escepticismo. Por otra parte, pifias garrafales fueron cometidas en el montaje de las acusaciones. Orlov ofrece algunos casos concretos.

Lo más desconcertante es que los acusados no levantaban un dedo en su propia defensa, como no fuese para exaltar a los eternos de la luna al propio gran inquisidor: «El partido, previendo nuestros errores, hizo por amonestarnos. En uno de sus discursos, Stalin había previsto... Pero no tuvimos en cuenta estas advertencias» (Zinoviev). «Esta es la tercera vez que acudo como acusado ante un tribunal proletario... Dos veces fui perdonado. Pero la magnanimidad del proletariado tiene un límite, y ese límite ha sido rebasado» (Kamenev).

Orlov destempera los bogantes socorridos de nuestra mente crítica. No había en los acusados tal deseo de morir, sino una lucha desesperada por la vida. No había tal «alma esclava», según la defmiera Dostoyevsky. El mismo Bukarin rechazaba indignado, filándola de fábula absurda e historietista contrarrevolucionaria, la especie de que los acusados hubiesen sido sometidos a tortura, hipnotismo o narcotizados. «Se ha dicho aquí — afirmó Radek en el proceso — que hemos sido martirizados por los funcionarios de investigación. De mí puedo afirmar que fui yo quien sometí a tormento a estos investigadores».

La explicación o clave que nos brinda Orlov para desentrañar este misterio no puede convencernos sino a medias. Desde que Stalin concibió el propósito de acabar radicalmente con la oposición, una de sus primeras disposiciones fué la reforma del código penal. En abril de 1935 el gobierno soviético publicó una ley por cuyos términos los niños convictos de robo «y los adultos, incluida la pena de muerte. Este decreto levantó mucha polvareda en el exterior. Los delegados soviéticos a cierto congreso pedagógico celebrado en Francia tuvieron, acosados, que exprimir su capacidad de fantasía declarando: «Bajo el comunismo los niños son a tal extremo precoces y bien educados que les hace plenamente responsables de sus actos».

El verdadero propósito de esta ley, según Orlov, era romper la resistencia de los viejos bolcheviques en ocasión de los consabidos procesos. Había que descubrir un punto sensible en el sistema nervioso de sus más duchos cautivos. «Tal punto sensible — añade Orlov — fué encontrado en el amor de los viejos bolcheviques hacia sus hijos y nietos...» Por orden de Yezhov, a quien Stalin había encargado la supervisión de los procesos en gestación, «cada inquisidor de la N.K.V.D. estaba obligado a exhibir a la vista del preso, durante el interrogatorio, la ley que prescribía la pena de muerte contra los niños».

Orlov cita ejemplos en que la amenaza con tal ley fué crucial para demoler la obstinación del acusado. No obstante, insistimos que esta clave no explica por sí sola toda la envergadura del fenómeno. Ciertamente intervinieron también el chantaje, que muchos procesados se prestaron a interpretar su papel bajo previa promesa — casi siempre violada — de que cumplidos los fines de la propaganda la muerte les sería dispensada. Pero todo caso, por su base si tenemos en cuenta la larga serie de procesos y la circunstancia de que todos y cada uno, víctimas e inquisidores, conocieran la misma suerte. En resumidas cuentas, que si se quiere descartar el supuesto misticismo del alma esclava habrá que convenir, de acuerdo con Arturo Koestler, que en acahuete de misticismos se basta y sobra la avasallante teología que en la Rusia Soviética representa el engranaje escolástico del partido. Hay un misticismo religioso en los pueblos y en ciertas almas, una necesidad de creer, de adorar, de ofrendar la vida en holocausto de un poder supremo. Las reformas y las revoluciones no han hecho más que cambiar las formas exteriores de este mazaobro rito.

JOSE PEIRATS.

## INFORMACION ESPAÑOLA

Publicación muy incompleta y confusa de las listas, cantidades y multas de los evasores de capitales. — El fanatismo y la superstición sigue causando estragos bajo la complacencia del gobierno del tirano. — Un artículo de Borghi sobre la actualidad española en «Umanità Nova». — El Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el Exilio sale al paso de una versión confusionista.

MADRID, 10 marzo («CNT»). — La prensa española publica el siguiente comunicado oficial: «El Boletín Oficial del Estado» publicó en su número de ayer un resumen de las actuaciones y sentencias del Juzgado especial de Delitos Monetarios originadas por la documentación hallada en poder del súbdito suizo Sr. Rivera, representante de la Société de la Banque Suisse.

«El número de personas comprendidas en la documentación es de 872. Pueden agruparse de la siguiente manera: Súbditos extranjeros con nacionalidad comprobada, 149; personas o cuentas que, por el momento, no han sido objeto de diligencia debido a fallecimiento, ausencia, ignorado paradero, cuenta sin efectiva anotación sin cuenta o falta de personalidad, 145; y personas objeto de la pieza principal del procedimiento número 13, de 1959, del Juzgado de Delitos Monetarios, 578.

«En lo referente al último grupo, 369 personas fueron sancionadas por tenencia ilícita de valores o divisas en el extranjero; resultaron exentas de responsabilidades por los autos correspondientes de sobreseimiento, fundados en haberse comprobado su declaración oportuna de valores en el Instituto Español de Moneda Extranjera, 22 personas; se ha dictado auto de sobreseimiento provisional por tener presentada documentación de declaración ante el Instituto Es-

pañol de Moneda Extranjera u otras causas justificadas, en periodo de comprobación, respecto de 165 personas; y continúa el procedimiento judicial, por requerirse práctica de diligencias que habrán de conducir a resoluciones o sobreseimiento en cada caso, contra 22 personas.

«El importe total de los valores y divisas intervenidos cuyo comiso procede por virtud, es de: Francos suizos, 5.506.213,05; dólares, 1.198.715,58; florines, 2.595,00; bolívares, 1.072,00; pts., 13.840.670,00; pesos argentinos, 103.511,00; francos belgas, 120.000,00; francos franceses, 878.775,00; cruzeiros, 1.546,00; libras, 8.000,00; liras, 8.623,00; dólares canadienses, 2.293,00; y marcos alemanes, 1.779,46.

«El importe de las multas asciende en total a 116.986.350 pesetas. Las sanciones superiores a 10.000 pesetas son apelables por precepto de la ley, ante el Tribunal Superior de Contrabando y Defraudación.»

MADRID, 8 marzo («CNT»). — El padre Patrick Peyton ha expuesto a los periodistas los objetivos de su campaña mundial bajo la divisa «La familia que reza unida, permanece unida». Según el mismo, los orígenes de esta campaña consisten en su experiencia directa y personal durante una grave crisis de su vida. «Entonces — manifiesta — percibí la

ROMA, marzo («CNT»). — El semanario anarquista «Umanità Nova» publica un artículo de Armando Borghi en el que se ocupa de una nota confusa publicada por los corresponsales acreditados en Madrid. Escribe Borghi: «La C.N.T. habría declarado que no desea otra cosa que figurar en el bloque de «Unión Española», compuesto por monárquicos



Ruinas de Mitla y mascarilla de tumba zapoteca-mixteca en Monte Albán.





# DESTEMPLANZAS

## FEBRERILLO LOCO

El mes de Febrero, en Orán, ha sido malo, rematadamente malo. Temo que me oiga y, antes de partirse, que descargue sobre mí más trabajos. Con dolor los llevo, ya que no con paciencia, con la admirable paciencia con que llevaron los suyos Antonio Azorín y Baltasar del Alcázar, gozosos.

Febrero debía estar en el zodiaco representado por una máscara loca. ¡Eche usted trastornos climatológicos y disturbios atmosféricos y cambios bruscos de tiempo! Es la canícula hiemal, peor de sobrellevar que la canícula. ¡Veintiocho días aguantando sus desafueros!

Vamos a dejar, son fatales, las condiciones de defensa. Un hombre enfermo y viejo no resiste a unas circunstancias más poderosas que el ánimo de que se vale; faltándole las cosas imprescindibles (huelga catarlas). La voluntad, ¡qué duda cabe!, es buena terapéutica del alma; pero la podagra, la chiragra y demás manifestaciones reumáticas no se curan sólo con eso. El médico prescribirá cama (no puedo, no tengo asistente); prescribirá alguna fricción calmante sobre los puntos dolorosos (imposible, estoy solo); recetará medicamentos que están por las nubes (no llevo juego, paso); dirá que vuelva dentro de dos semanas (sí, si el numerario lo permite); ¿Pues, para qué está el hospital, compadre? Para pagar tanto como en una clínica careciendo de diploma de pelonía o título de indigente.

¿Conque enfermedad de rico? No se venga con ironías, señor vulgo. Los padecimientos, unos los llevan con cupones y otros con copones (pertenecen a la parcialidad de los últimos). Con una ferocidad que no se me puede mirar a la cara llevo los empujones en el envés con que me atormenta el reuma. No hay parte horra de dolores en todo mi cuerpo. De jurar se me ha ensuciado la lengua. Me prueba mejor que los salicilatos. Los malditos salicilatos, andar a gatas: si continúo así terminaré mayando.

—Botellas con agua hirviendo le conviene.  
—Señora, no saque usted el pañuelo negro.  
—¿Pañuelo negro?...

—El de las banderillas de fuego. Gracias.  
Cante victoria el que de día y de noche tiene compañía. El solitario, más que vea que la humedad no le conviene, ni la lluvia, ni el frío, ha de alzarse de la cama y echarse a la calle, contra su conveniencia, porque los quehaceres nadie se los hace. Mira los libros y dice ¿para qué? Mira el retabillito de estampas y dibujos y dice ¿para qué? Mira el artículo inacabado que comenzó la noche antes y dice ¿para qué?, ¿para qué? ¡Y si de noche, acostado, uno pudiera frenar la imaginación y combatir el desvelo! Aquí son los terrores: nada, si ustedes quieren, pero...

¿Por qué tan mal te portas, Febrero, con las personas decentes? ¿Se llama Acuario tu constelación? ¿Loqueas por no ser largo de días como los demás cabezas de tribu? ¿Tus calendarios — Carnavales, ceniza, período cuaresmal — no te contentan?

No todos tenemos la conformidad de Antonio Azorín, quien al sentir los dolores reumáticos decía: «Ya están aquí los perricos». O como Baltasar del Alcázar, que llevó con humor la gota.

Mes de médico y botica ineficientes, porque el árbol torcido difícilmente se endereza.

Febrero arrojó a Larra de la vida, poniendo una pistola en su mano.

...¡Vete, monstruo; vete y no vuelvas!

PUYOL

# Contrapunto MEXICANO

## PROUDHON, TEORICO ANARQUISTA. — ENTREVISTA EN ACAPULCO. — HUELGA FERROVIARIA

MEXICO, D. F., a 2 de marzo 1959. — El pasado jueves 26 de febrero, tuvo lugar la segunda conferencia del ciclo: «Figuras nuestras», organizado por la Comisión de Cultura y Propaganda de la Delegación de la C.N.T. de España en México. Ocupó la tribuna nuestro estimado compañero Jaime R. Magniá, quien disertó acerca del gran pensador francés P. J. Proudhon, como teórico anarquista. Gran acervo de datos y glosa certera del polifacético genio de Besançon. Desde su demoleadora afirmación: «La propiedad es un robo!»

Proudhon sacude la primera mitad del siglo pasado con un armazón libertario verdaderamente grandioso. «La delimitación de la función del Estado — diría Proudhon — es cuestión de vida o muerte para la libertad, tanto colectiva como individual...» Y a ello dedicó su vida el pensador francés.

Durante cierto tiempo el ciudadano Proudhon fue disputado, pero prontamente tildado de «radical y subversivo» abandonó las veleidades políticas, inoperantes con sus propias ideas. Autor de profundos estudios sociales tales como: «Sistema de las Contradicciones Económicas o Filosofía de la Miseria», «La solución del problema social», «De la capacidad política de las clases trabajadoras». Proudhon, muerto en 1849, es el más preclaro exponente de las ideas anarquistas en el siglo pasado y punto de arranque para un estudio más profundo de las corrientes ácratas en el socialismo europeo.

Magniá espigó una serie de conceptos proudhonianos que enmarcan lo medular de su pensamiento. Fue muy aplaudido y felicitado.

Con gran aparato periodístico la mañana del 19 de febrero pasado, Acapulco presentó la entrevista de presidentes. El Gral. Eisenhower por los E.E.U.U. y el Lic. López Mateos por México se reunían en el hermoso escenario tropical. Sobre conjeturas múltiples de lo que se iba a tratar: algodon, metales mexicanos discriminados, la construcción de la Presa «Diablo» para controlar al indomito Bravo y usar sus aguas provechosas y conjuntamente entre los dos buenos vecinos, había sombras, dudas.

Empero, todo fue satisfactorio. Una revista habló de el antaño «Big Stick» del buen Teddy era reemplazado por el «Big Ike». La declaración...

Journal imprimé sur les presses de la S.O.C.I.E.T.E. GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers Téléphone : CAPOULE 56-73 T O U L O U S E



# CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

## MI VUELTA...

(Viene de la página 1.)

dras se han ido encaramando al desnudo repitiéndose el fenómeno observado en el Cuzco donde fuerza de gravedad, plomada y ajuste matemático son los implementos de la albañilería incaria. Al igual que en el Sacsayhuamán peruano, las piedras usadas en Mitla son enormes. En la cámara mortuoria de los reyes hay tres dinteles midiendo cada uno 6 metros de largo por 1,15 de alto y 1,65 de profundidad. Vinticinco toneladas en cada uno de los tres paralelepípedos perfectos levantados y tallados por un pueblo que no tiene animales de tiro, no aplica la rueda y no ha descubierto el hierro aún.

Mitla sería mucho más imponente aún si la religión católica no hubiera saqueado sus muros para levantar con sus piedras la iglesia que domina con sus torres el conjunto de las ruinas.

Un zapoteca se ha ofrecido a acompañarme. No tiene la mentalidad del cicerone de la urbe. El indio continúa enteramente desinteresado en la marcha del tiempo. Ni tiene la pretensión de darme lecciones de arqueología y se le ve mucho más interesado en narrarme lo popular que lo científico. Es verdad que recuerda a Alfonso Caso, a Leopoldo Batres, a Beltrán, que resucita-nos prácticamente Mitla y Monte Albán con su ciencia, pero el buen hombre no se atreve a barajar nombres de culturas y si se entretiene con gusto narrándome como el pueblo ha consagrado diferentes piedras de las ruinas. Allí está la «Columna de la Muerte» en la tumba de los sacerdotes: el que la abraza vivirá tantos años como dedos le falten a las manos para tocarse del otro lado. Sin embargo es mucho más interesante la piedra de los «tres sentones». Las muchachas se sientan en ella tres veces y, enseguida, les sale marido.

En el museo de Oaxaca quedan aún muchas de las riquezas descubiertas en las tumbas de Monte Albán y Mitla. Lo más acabado y perfecto es ya mixteca que acuparon la cúspide de la artesanía y la orfebrería de las culturas prehispánicas. Los aztecas, cuando pasaron a dominar todo el México actual llenaron Tenochtitlán de artífices mixtecos. Posiblemente no hay en todo México un lugar que haya dado tantas riquezas y tantas obras de arte por palmo cuadrado que la tumba número 7 de Monte Albán que ha abastecido la mayoría de museos nacionales y hasta alguno de extranjero. La tumba número 7 de Monte Albán reúne la misma importancia para el estudio del México de la preindependencia que la de Tut-Ank-Amón para el estudio de la civilización faraónica.

### CAMINO ADELANTE

Entre Oaxaca y Mitla hay el famoso ahuehuete de Santa María de Tule. Posiblemente el tronco más grande de todos los árboles que he visto incluyendo el impresionante gomero de Quillota (Chile). Su altura es de 40 metros y el diámetro de su tronco alcanza a los 12 metros, convertido en lena daría medio millón de kilos de combustible. Su copa es inmensa no hay manera de poderlo embotellar todo por el objetivo de mi cámara fotográfica. Al alejarse uno para empuñarlo se interponen la iglesia y las casas del pueblo.

No abandono Oaxaca sin antes haber admirado la arquitectura colonial de sus iglesias. Desputa entre todas la de Santo Domingo con su bóveda de oro, de color de oro por lo menos, y un árbol genealógico de María de Nazareth. San Felipe Neri con la lujuriante escultura churriguesca de sus altares, la Soledad con la imagen de la virgen más venerada de toda la ciudad. La oportunidad me depara la posibilidad de admirar la célebre Danza de las Plumas de origen prehispánico y hasta puedo rematar la última noche con un concierto de marcado sello colonial en la plaza del Zócalo a cargo de la Banda Municipal de Oaxaca. Me siento completamente divorciado de «mi» mundo europeo hasta el momento en que en el hotel, al retirarme a descansar, la patrona me yugula de nuevo a mis orígenes con un «bona nit» cerrilente catalán.

Amanece el siguiente día cuando ya

DESPUES del viaje de Macmillan a Moscú, es de verdadera actualidad otra vez el asunto Berlín. La prensa nacional le dedica gran espacio en sus columnas diariamente y en Washington es motivo de intensa actividad. El presidente Eisenhower celebró al respecto una conferencia el día 6 de marzo. Tuvo lugar ésta con una representación de las dos Cámaras del Congreso, compuesta por los jefes máximos de los dos partidos. Terminada ésta se hizo una declaración oficial pública, en la que se decía que entre los representantes del Congreso y el Ejecutivo había unanimidad de criterio en cuanto a enfrentarse con el problema Berlín.

Se basa esta declaración de unanimidad de criterio sobre otra que enfáticamente había hecho días antes el presidente Eisenhower. En una de sus conferencias de prensa al ser interrogado por los periodistas, dijo entonces que en la disputa actual con la Unión Soviética sobre Berlín este país «no retrocederá una pulgada» de su posición adoptada anteriormente.

Con ese criterio y con esa actitud de intransigencia presidencial frente a los rusos es que oficialmente se han solidarizado los representantes máximos de los dos partidos en el Congreso. A juzgar por el tono diario de la prensa nacional, se deduce que asimismo se

llevó un par de horas en otro autobús que se dirige al golfo de Tehuantepec. En Tehuantepec y en Salina Cruz la vegetación vuelve a ser tropical. El agua de coco abunda. Es más sana, más agradable y más barata que la inevitable «Coca-Cola». Las tehuantepecas son hermosas y lucen con donaire su indumentaria única. El delante de sus vestidos es una obra maestra de bordado y colores. La silueta de una mujer joven del Istmo con un pelo azabache brillante, llevando sobre la cabeza una ánfora de barro y la gama infinita de colores de su vestido con predominio del rojo y el negro es todo un espectáculo.

Estoy en el Pacífico y voy a tomar otra comunicación para alcanzar el golfo de México en el Atlántico. Atravesaré el Istmo de Tehuantepec que, por

un cierto tiempo fuera un serio adversario, junto con el de Guatemala, frente al Istmo de Panamá, cuando la apertura de su Canal: la Compañía de Lesseps se declaró en bancarrota fraudulenta y los Estados Unidos iniciaron la maniobra de palabra, de abrir otro canal en Guatemala o en Tehuantepec para obligar a ceder al gobierno colombiano una serie de condiciones exigidas de querer, éste, darle continuidad a la obra de Panamá.

En pocas horas alcanzo de nuevo el Atlántico. Toda la América Central no es más que un mínimo accidente geográfico frente a los dos gigantes de los mares del globo. A vuelo de pájaro, la distancia entre Salina Cruz y Coatzacoalcos, los puertos del Pacífico y del Atlántico, respectivamente en el Istmo, no llega a 200 kilómetros.

## INFORMACION ESPAÑOLA

(Viene de la página 1.)

y republicanos, y que propicia una monarquía liberal.

Transcribe a continuación la supuesta declaración de un sedicente «anarquista»: «Si Don Juan quisiera aceptar de buen grado esta mínima condición (una monarquía liberal) nos adheriremos a «Unión Española» y trabajaremos con todo entusiasmo para situarlo en el trono lo más pronto posible. Nosotros, españoles, debemos abandonar la idea de que una monarquía es necesariamente reaccionaria y que sólo la República puede ser democrática. Después de todo, la Confederación Nacional del Trabajo fué fundada y se desarrolló bajo la monarquía.»

A todo esto, Borghi comenta: «Nada de extraño que en medio de la confusión propia de la clandestinidad, cualquier perillón se impropie anarquista en España (y sobre todo, retened esto bien, «sindicalistas»); que en nombre de la C.N.T., venda humo y coma carne, prometiéndole maravillas y participe en pactos y asegure que (habla el correspondiente de «El Mensajero») «debemos abandonar los métodos y denominaciones del pasado. Estos están demasiado ligados en la mente del pueblo al recuerdo de la guerra civil. Debemos empezar con algo nuevo.»

Borghi prosigue barajando datos: «Tenemos a mano la prensa española de última hora que viene de Francia, donde se hallan decenas de miles de españoles refugiados... españoles que están en continuo contacto con nuestros compañeros de alledor los Pirineos. No encontramos en ella ni una palabra que deje presentir que exista ni siquiera una polémica, una discusión sobre el problema de que estamos hablando.»

El articulista concluye: «Para nosotros no era necesario. Los anarquistas españoles tienen una vieja experiencia. La causa de la libertad depende en España, muy en gran parte, de la calidad y de la cantidad de la acción anarquista. Los anarquistas españoles hicieron demasiadas concesiones en el pasado a la ilusión de un frente único con los comunistas, y sabrán precaverse, en el plano de la lucha y de las ideas, contra esta corriente política, que fué de importación rusa más bien que de origen local. En cuanto al rey y a la reina, los anarquistas españoles no necesitan consejos de ninguna clase, y darán mucho hilo a torcer a todos los politicastros del compromiso.»

TOULOUSE, marzo («CNT»). — El Secretariado Intercontinental de la C.N.T. de España en el exilio ha cursado una circular a sus núcleos y federaciones locales esparcidos por el mundo, de la cual son los siguientes párrafos: «La prensa se hace eco de unas declaraciones atribuidas a una «per-

sonalidad» de la «C.N.T. anarquista» de Madrid, que da a entender que hay una aproximación de la C.N.T. y de los anarquistas españoles con los monárquicos.

«La cosa es absolutamente falsa. La C.N.T., Sección adherida a la A.I.T., no tiene trato alguno con los monárquicos españoles. Tampoco los tiene la Federación Anarquista Ibérica y las Juventudes Libertarias. «La posición del organismo confederal sindicalista revolucionario y la del Movimiento Libertario Español clandestino en España y de sus afiliados en el exilio está clara y netamente definida. Ha sido y es reiteradamente expuesta públicamente en el curso de estos años en sus órganos y portavoces en la prensa. También por mediación de Congresos y Plenos y de declaraciones hechas por los Comités o Secretariados responsables, atendidos a la línea que traza la propia Organización.»

«La posición y actitud clásica de la C.N.T. y del anarquismo español en cuanto a la Monarquía y a las instituciones estatales no ha variado. Las consideran un obstáculo para la verdadera libertad del pueblo. Es el pueblo que debe regir libremente sus destinos y administrar sus intereses, en gestión directa y por organismos apropiados de base popular, federativa y libertaria. «La transición, violenta o no, del franquismo a un nuevo estado de cosas, no implica, bajo ningún concepto, que la C.N.T. y el M.L.E. deban adquirir compromiso alguno con nuevas instituciones autoritarias, aunque fuesen provisionales. A ello son opuestos resueltamente, en su inmensa mayoría, individual y colectivamente, los hombres y militantes de la C.N.T. y del M.L.L.»

«La C.N.T. y el M.L.E. no cejan en su combate heroico contra Franco y su régimen. Su lucha tiene el claro objetivo de derribar la tiranía que desde tantos años impera en España, sin componenda alguna y menos con fuerzas reaccionarias. Su finalidad es la de instaurar, de acuerdo con la libre voluntad del pueblo español, un sistema de convivencia social, libre y justo, abierto a todas las posibilidades de renovación y de progreso. «La C.N.T. y el M.L.E., prosiguiendo tales objetivos, combaten sin desmayo a la tiranía y conservan su libertad e independencia de acción. No están atados a compromisos de ninguna clase con los monárquicos ni con partido alguno.»

«Sigue la C.N.T. siendo la primera y la más importante de las organizaciones españolas. Se mantiene en su limpia y consecuente trayectoria histórica, sin desviaciones. Y reafirma en todo tiempo y circunstancia, y reivindica sus finalidades libertarias en el presente y en el futuro español. Se halla y estará siempre a la vanguardia de la lucha contra toda tiranía y a favor de la máxima libertad, con los trabajadores y al lado del pueblo.»



## LOS «HOMBRES BUENOS»

LOS tribunales de justicia están actuando aceleradamente en estos días y debemos confesar que su actuación está muy bien por esta vez: confortata y ejemplarizada. La cosa tiene su raíz formal en el hecho de los «peces gordos» que han caído en sus manos y a los que parecen estar dispuestos a descarnar un poco para que no se diga que todo es jaña en el país de los huasos.

No cabe la menor duda de que los encopetados reos que hoy se encuentran atrapados entre las mallas de la justicia, imaginaban hasta hace poco que «el mundo es ancho y (no) ajeno»; creían poder usufructuar, limpios de polvo y paja, cuanto filón monetario se les pusiera por delante; con las riendas del poder en la mano, se consideraban con absoluto derecho a llevar a cabo toda clase de abusos en provecho propio, como si sólo ellos fuesen los únicos sujetos viables en el mundo y el resto no representase nada.

No afirmamos precisamente que los que nos ocupan eran discípulos aventajados de Franco y su camarilla — pongamos por caso — pero sí que a la zaga les andaban. Ellos eran el producto de un régimen marcado con el sello especial de un mandamás que ha dado a Chile bastante trabajo que sufrir y lutos que lamentar, sin que esto quiera decir que fuese único en su género, pues la inmensa mayoría de sus antecesores han sido, como quien dice, «buenos para el arrastre.»

Fué en las postrimerias de su último período gubernamental — más exactamente a raíz de la «batalla de Santiago», que en Abril de 1957 costó al pueblo más de un millar de muertos, cuando el Sr. Ibáñez declaró pomposamente que se encontraba rodeado por un verdadero equipo de «hombres buenos». ¿Y quién se atrevía entonces a desmentirle? Habría sido tanto como negar la consabida «austeridad» de lexico puro que el general se gastaba cada vez que abría la boca.

Sin embargo, el tiempo está aclarando el panorama y hoy vemos que aquellos señalados «hombres buenos» no lo eran tanto como su creador aseguraba. Tres de los más conspicuos personajes del grupo, Luis Muñoz Monje, ex-Director General de Investigaciones; Jorge Ardiles Galdames, ex-General Director de Carabineros; y Horacio Gamboa Núñez, General en retiro, ex-Comandante de la Guarnición de Santiago, «heroe» de la «batalla» del mismo nombre, quien alcanzó notoriedad con su famosa frase contra la ciudadanía indefensa, hombres, mujeres y niños que pedían pan: «¡En vez de pan, denles balas!», han sido declarados reos de delito común. Muñoz y Ardiles se encuentran entre rejas y Gamboa anda prófugo. Se les acusa de toda clase de negocios sucios, entre otros: Muñoz Monje recibía mensualmente varios millones de pesos por permitir funcionar el jue-

go ilegal. Ardiles, quien también estaba metido en lo mismo, negociaba además con los recursos extras de las tropas a su mando: en una ocasión les descontó cierta cantidad «per cápita» a los carabineros, «operación» que en total le redondeó una bonita suma de millones que el jefe, ni corto ni perseguido, se embolsó. Se trataba de la adquisición obligada de un «reglamento» que nunca llegó a su destino o sea a las manos de sus subordinados. En cuanto al «héroe de la batalla de Santiago», estaba metido en el increíble caso del «reparto de tierras malignáticas», no entre los campesinos que las trabajaban, sino que entre los amigos y parientes del «general de la Esperanza.»

Con referencia a los otros «peces» más chicos que componían la «comisión de hombres buenos», junto con el más gordo de la cuadrilla, mejor será que callemos a trueque de no terminar nunca con esta exposición. Por lo que respecta a Muñoz Monje — saboso de calidad indiscutible, excelente para ir arrojando a otros en prisión después de ordenar torturarios y demás gajes de su oficio — resultó ser un pésimo reo, pues cuando fué destinado a la celda número 13 de la Cárcel de Santiago, donde, al decir de un jefe de prisiones, «a allí los pijos no pican; chupan», se hizo el «no termo cardiano» y empezó a gritar como un enajenado, hasta conseguir que a los dos días fuese trasladado a la Clínica del Hospital de Carabineros, donde ahora se halla, incomunicado, pero ya mucho más tranquilo y confortablemente. Por el contrario, el ex-General Ardiles, sufre con mayor resignación «las vueltas que tiene la vida», y continúa en su celda, como cualquier hijo de vecino, sin hacerse el moigajo. Según propias declaraciones, tiene la seguridad de una pronta liberación. Pero Gamboa que era tan bueno para ordenar toda clase de desafueros y persecuciones, ha resultado un fiasco en su papel de investigador, pues al llegar el momento de tener que enfrentar a la justicia, se ha hecho humo como débil viruta.

Para finalizar, opinamos que no está mal que la justicia ordinaria se encargue de aleccionar a quienes sirviéndose del famoso grito de «¡ladrones radicales!» para preparar, una vez alcanzadas las más altas gradas del poder, demostraron no tener el más mínimo respeto por el erario público, ni por cuanto cosa de valor pudieran echarle mano. No siempre debe quedar impune la inaudita desfachatez de algunas gentes.

Claro que lo anterior no quiere decir tampoco que con el escarmiento de todos estos sujetos, el problema de los abusadores del poder se solucione, pues bien sabemos que en el fondo, no es el hombre, sino el Estado, quien todo lo corrompe.

Javier de TORO



La floreciente industria hotelera española.

## Desde Yanquilandia

# EL ASUNTO BERLIN OTRA VEZ

adhiera ésta a esa intransigencia y a ese criterio oficial presidencial. Lógicamente se deduce también que la posición nacional oficial, que en estos casos es la que cuenta y la que se enosa en cuenta, es provisión de resistencia en caso de provocación soviética. Se resistirá, se dice, cueste lo que cueste.

Cueste lo que cueste, es mucho decir y puede resultar excesivo el precio que se haya de pagar por tal inflexibilidad diplomática; pero eso se dice no obstante, aunque en otras notas oficiales se ve a la legua se está dispuesto a reducir el precio. No es todavía tan feroz el león como oficialmente se le pinta y hay una fuerte esperanza, aun en los centros oficiales, de que no se llegará, aún en el caso extremo a un choque militar.

Aún en estos momentos de apasionada batalla en la guerra fría se declara aquí que la Unión Soviética ni le conviene ni desea la guerra. Puede

verse por lo tanto que se le concede todavía al enemigo cierto espíritu de pacifismo, aunque no sea éste o bien porque le conviene domésticamente o bien porque militarmente no se considera fuerte para un gran conflicto contra la alianza occidental.

Lo que intriga aquí, si es que en verdad existen esos propósitos de paz, es que no se comprende como no queriendo provocar la guerra por el asunto de Berlín, Kruschef le ha dado tal puntapié diplomático al austero Macmillan.

Se conjetura aquí que tal puntapié diplomático se debe a que Macmillan ha sido un audaz y un oportunista ante los ojos oficiales de Moscú. No era según estos la vista de Macmillan motivada por la gran crisis de Berlín. A lo sumo era el pretexto para servir a un determinado fin. El verdadero fin de la visita era una necesidad doméstica, de la política tory, en vistas a las elecciones generales británicas que

se acercan. Frente a tal posibilidad y a tal sospecha de Kruschef, éste esperó resultados finales. Cuando por consiguiente Macmillan le dijo finalmente que no traía nada nuevo que proponerle sobre solucionar el problema de Berlín pacíficamente, se supone que Kruschef explotó de ira y dijo que para tal viaje no se necesitaban alforjas. Evidentemente, las alforjas eran vestirse a la rusa para congraciarse y si era posible sorprender la buena voluntad causada por esto, y por otra parte era la de actuar diplomáticamente a la inglesa.

Lo que hay de verdad yo no lo sé. Eso sin embargo se conjetura en la prensa más seria del país.

Se hacen además otras conjeturas de más peso. Se hacen posibles sucesos al terminarse el plazo de la estancia aliada en Berlín, y en tal caso se hacen sobre lo que se debe hacer. ¿Qué se hace por ejemplo si la Unión Soviética entrega a la Alemania oriental

el territorio que ahora ésta ocupa?

Tal posibilidad le tiene obsesionado al Pentágono. Le dijo en redondo al Ejecutivo (aunque esto no es oficial) que prefería las tropas rusas de ocupación que el ejército de la Alemania oriental lo ocupara. Mas en tal eventualidad, que el mismo ex general Eisenhower no desea y participa de la opinión del Pentágono, ¿qué medidas se han de tomar? Ese es el gran tema que se discute en Washington actualmente entre políticos y militares. Y esa posibilidad es el terror de los marines. Solamente las cancellerías extranjeras. Solamente esto puede tomar el aspecto de Berlín aliados o no, todo el aspecto de Berlín, política, diplomática y militar, está en juego. Puede, entre otras cosas, convertirse en otro Cora de los tiempos de guerra.

Estas conjeturas y otras más no se ven externamente, pero son las que en estos precisos días ocupan la mente de la política, diplomática y militar de los más enjundiosos del Washington oficial.

Es un secreto a voces que la República de Bonn dijo a los aliados que no quería ver en sus fronteras las tropas de la Alemania oriental. Quien quisiera concesión menos esa.

MARCELINO